

y que no ha vuelto á la corte hasta tener por completo pacificada aquella extensa é importante region de la monarquía.»

En otro lugar añade:

«Digamos algo de los obsequios de que el bravo general Martínez Campos ha sido objeto. Festejado en Barcelona, en Lérida, en Zaragoza, vitoreado en las estaciones del tránsito, así que era conocida su presencia, el general no quiso que anticipadamente fuera conocida su llegada á Madrid, pues no hay ovaciones, ni arcos, ni músicas que más agradablemente resuenen en sus oídos que los de la pública estimación.

Su casa, Hortaleza 86, fué visitada por multitud de personas, que subían al modesto tercer piso, donde habitaba el afortunado pacificador de Cataluña. El rey y la infanta le dispensaron la más cariñosa acogida, y por la noche comió en casa de su más íntimo amigo, el que también lo es nuestro muy querido, conde de Heredia Spínola, acompañándole á la mesa varias personas.

La serenata dispuesta por el Círculo popular alfonsino, tuvo efecto después de las nueve de la noche, y su junta directiva le felicitó con cordiales frases, dando lugar á que el Sr. Martínez Campos entrara en útiles explicaciones acerca de las clases obreras de Cataluña.

Cuando la banda de Ingenieros terminó la serenata, obsequió con otra al Sr. Martínez Campos una de las sociedades de bandurrias, que espontáneamente quiso darle esta muestra de simpatía.

El general Martínez Campos conferenció ayer con el ministro de la Guerra y con los de Hacienda y Ultramar, según vemos en algunos de nuestros colegas, y así que el general Quesada llegue se tomarán las últimas disposiciones para que la próxima campaña del Norte sea tan rápida y gloriosa como deseamos.

El gran Consejo de guerra será presidido por S. M. el rey, el cual irá á campaña en el momento oportuno, rodeado de una corta comitiva que no pasará de treinta individuos.

Añádese que, tan luego como todos estos pormenores estén convenidos, el general Martínez Campos, que ya ha adoptado las disposiciones necesarias para habilitar de todo lo necesario á sus tropas de Cataluña y para acelerar su traslación al Norte, irá á ponerse al frente de las mismas. Esto no sucederá probablemente hasta después que pase el cumpleaños de S. M. el rey.»

El Diario Español se expresa así:

«El general Martínez Campos celebró ayer una larga conferencia con el señor ministro de Hacienda, en la cual se habló de la cuestión de recursos para la prosecución de la guerra.

También dicho general conferenció con el señor ministro de Ultramar, manifestándole, lo mismo que al Sr. Salaverría, que su único objeto era contribuir por cuantos medios fueran posibles al restablecimiento de la paz, y que por tanto continuaría alejado de los asuntos políticos del momento, no tomando parte en ellos, al menos hasta la completa terminación de la guerra.»

—En La Correspondencia leemos:

«Los cálculos que se hacían días pasados sobre la influencia que podría ejercer en la política un personaje recién venido, han caído por tierra.

Aquella persona á quien esa influencia se atribuía, no tiene más deseo que el restablecimiento de la paz.»

—La Gaceta de hoy publica un real decreto autorizando al ministro de Ultramar para que contrate sin las solemnidades de subasta pública, el transporte de 8,000 hombres próximamente, con destino al ejército de la Isla de Cuba.

—El general Jovellar, que estuvo anoche á buscar al general Martínez Campos, celebró con éste una nueva y detenida conferencia sobre asuntos de la guerra.

—El personal que ha de formar el cuartel real que ha de ir al Norte, está ya designado, pero con la mayor limitación posible y hasta el punto de no componerse de más personas que las indispensables para el servicio de la guerra; tanto, que algunos ayudantes del señor ministro de la Guerra y aun de los mismos de S. M. obtendrán cargos arreglados á sus empleos, en funciones especiales. El total del personal no pasará de 30 individuos, en todos los cargos de todos los cuerpos y todas las armas.

—Parece que ha llegado á Lequeitio Doña Margarita, esposa del Pretendiente.

Dícese que Saballs continúa preso en Iturmendí (Navarra).

—La Gaceta publica el decreto concediendo al general Martínez Campos la gran cruz de San Fernando, con la pensión anual de 10,000 pesetas transmisible á su familia.

Fúndase esta concesión, según los honorables términos del mismo decreto, en las relevantes cualidades, esmeradas dotes y eminentes servicios del citado teniente general, y muy especialmente en el distinguido mérito que ha contraído como general en jefe del ejército de Cataluña, dando cima á la difícil empresa que le estaba confiada de pacificar el territorio de su mando en una breve, enérgica y gloriosa campaña, y contribuido notablemente con su activa y acertada cooperación á devolver la paz á las provincias de Levante encavadas en los distritos militares de Valencia y Aragón, y atendiendo á la expresión unánime del sentimiento nacional y notoriedad de sus altos hechos.

—Además publica la Gaceta los decretos promoviendo á tenientes generales á los mariscales de Campo D. Juan Villegas y Gómez, D. Joaquín Montenegro y Guitart, D. Ramón Blanco y Erenas y D. Eulogio Despujol y Dusay; concediendo la gran Cruz del Mérito militar al inspector médico de primera clase del cuerpo de Sanidad militar D. Antonio Martrús y Codina; y una real orden anunciando que han sido significados al ministerio de Estado para la gran Cruz de Carlos III, libre de gastos, el mariscal de campo D. Manuel Salamanca y Negrete, y el de igual clase D. Marcelo de Azcoárraga y Palmero.

—Ampliando la Política las noticias sobre la conferencia de los generales Jovellar y Martínez Campos, dice anoche lo siguiente:

«Solo ha existido un desacuerdo. El general Martínez Campos se obstinaba en no aceptar la gran cruz de San Fernando, si no se cruzaba también con la misma banda el pecho del general Jovellar.

El pacificador del Centro le contestó: «Soy yo el ministro de la Guerra, y mientras lo sea, le niego ese honor al general Jovellar.» Los dos bravos militares se abrazaron con efusión.

—Treinta y siete batallones con otro de ingenieros, 40 piezas y 1,000 caballos están ya dispuestos para pasar de Cataluña al Norte en cuanto regrese el general Martínez Campos y acabe de tomar las últimas disposiciones respecto á las tropas nuevas.

—Dícese que el Sr. Castelar en su manifiesto electoral aconseja á sus amigos la más irrevocable intransigencia contra los federales intransigentes.

Madrid, 29 de Noviembre.—Los emperadores de Rusia y Austria, los reyes de Bélgica y Portugal, numerosos personajes extranjeros y muchos generales, entre ellos Espartero y Cabrera, han mandado sus felicitaciones al rey Alfonso con motivo de ser sus días. Han acudido 1,655 personas á felicitar al rey, que ha recibido además varios centenares de telegramas.

Madrid 30.—El Imparcial dice que D. Carlos ha colocado sus 200,000 hombres entre el valle de Valmaseda, en los alrededores de Berberana, y en Estella y alturas que dominan á San Sebastián.

Don Carlos dispone únicamente de 40 cañones de grueso calibre colocados en Estella y puntos fortificados en rocas elevadas y escarpadas.

Los periódicos de esta capital toman por el lado del ridículo la última proclama de D. Carlos.

El general Martínez Campos ha vuelto á Barcelona para organizar 35,000 hombres destinados al ejército del Norte.

Hendaya, 9 de Diciembre.—Un consejo de guerra carlista ha sentenciado al cabo Sallés á cuatro años de prisión.

Londres 10.—Un despacho de Madrid dirigido al Standard, dice que los periódicos de Madrid del jueves por la mañana expresan su opinión de que la parte del mensaje del presidente Grant que trata de los negocios de Cuba, no es tan alarmante como las anteriores noticias acerca del asunto hacían esperar.

Los periódicos conservadores califican de formal su lenguaje.

La opinión general en los círculos políticos es de que el mensaje es favorable.

La Epoca y El Diario Español juzgan que los Estados Unidos no se proponen realmente intervenir en los asuntos de Cuba, y creen además que la Europa no lo consentiría.

Madrid id.—Se hacen preparativos para enviar nuevos refuerzos á Cuba.

Hendaya 11.—La temperatura continúa siendo excesivamente fría en estas inmediaciones. Varios soldados carlistas han muerto helados.

Las fuerzas del Pretendiente se calculan en unos 52,000 hombres con 105 cañones.

Hendaya 12.—Ha sido nombrado general en jefe de las fuerzas carlistas el cabo Sallés Mógrovejo, en reemplazo de Pérula.

Continúan las disensiones entre los partidarios del absolutismo.

Se niega sea cierta la noticia de que el general Saballs ha sido condenado á prisión por un consejo de guerra carlista.

Madrid id.—El general Moriones dirigirá las operaciones militares en Guipúzcoa al frente de 25,000 hombres.

Londres id.—Un despacho de Santander dirigido al Times dice que se espera lleguen allí para embarcarse con destino á San Sebastián 8,000 soldados de las tres armas, y que todos los vapores que se encontraban en el puerto habían sido embargados para el transporte de las tropas.

VARIEDADES

POESIAS

en honor del Sr. Guasp, leídas la noche de su beneficio, 26 de Enero de 1876.

A ENRIQUE GUASP.

EN SU BENEFICIO.

El genio es la encendida
Llama que en el pósta estrellas brota,
Y da á las sombras en el lienzo vida,
Y al alma en los espacios adormida
Forma de un sueño, timbre de una nota.
Es ráfaga brillante
Que ilumina de albitio y esplende;
Libertad, presunción, todo lo amante,
Redime, alumbra, prende:
Es lo eterno gigante
Encarnado en el hombre en un instante
En que del alto cielo se desprende!

Y en el proscenio, cuánto
El genio acrece! Cuando airado estalla,
Cuando abre en nuestro amor fuentes de llanto,
Cuando empeña batalla
Entre el pálido éfen y el divino
Perdon,—allí concluye lo mezquino,
Y el genio hermanado claridad derrama;
Y ora con Sancha desgarrado implora,

Ora mate en Maurel, ora devoro
Al fiero Hamlet vengativa llama,
Se llora ¡siempre es bueno que se llora!
Se sufre, ¡así se ama!

Y en público y actor el mismo fuego
En las venas la sangre precipita:
Hermanos forja el entusiasmo ciego:
Con el actor el público se agita:
Elévanse á la altura
Aromas del espíritu escondido,
Ora en vapor de lágrimas, ó en dura
Reconvención que el cielo ha merecido,
O en lazo suave de aromosas flores,
Cendal de sueños, y collar de amores.
Con ellas quiere el quo en felice día
Vió por tu genio su creación realizada,
Ornar la frente que dejó Talía
Con hojas de laureles coronada.
Deseña el Hamlet inmortal la torva
Corona de dolor, que en triste empuje
Hacia la tierra su cabeza encorva;
De sí desprenda el funerario arreo;
Preste al verde laurel cuello obediente,
Y del mérito y lauro el himeneo
Publique aquí la coronada frente.

México, Enero 26 de 1876.

JOSE MARTI.

A ENRIQUE GUASP DE PERIS.

EN SU BENEFICIO.

La morada del genio se ilumina,
Se ilumina el proscenio;
Viva ansiedad el corazón domina,
Y te aparesces tú... tú eres el genio.
Yo he mirado el dolor en tu semblante
Y el dolor he sentido;
Y ansioso, palpitante,
Cada latido de tu pecho amante
Aquí en mi pecho despertó un latido.

Yo he visto la esperanza
Inundar tus pupilas de alegría,
Y en dulce venturanza
El bien que el alma alcanza
Alcanzó con la tuya el alma mía.
Relampaguear he visto la venganza
En la luz poderosa de tus ojos,
Celos, celos también, dudas, enojos,
Enojos y rencores,
Y ansiedad y virtud y paz y amores...

Todo lo puedes tú... tú viste un día
Esa luz inmortal que irradia pura
Su lumbré bienhechora
Sobre la senda de la vida, oscura;
Y esa luz fué tu guía,
Y de tu hermoso porvenir la aurora.
No coronas de flores,
No laureles... que de eso
Llenas están tu senda y tu memoria,
Cuando de tanto triunfo en el exceso
Fuiste á llamar al templo de la gloria;
Quiero mayor tesoro:
Yo quisiera de un dios las alas de oro;
Encumbrarme con ellas hasta el cielo
Por abrasada zona,
Arrebatar al sol un rayo ardiente,
Entretejer con él una corona
Y ceñirla á tu frente!

México, Enero 26 de 1876.

JOSE PRON Y CONTRERAS.

EL ARTISTA.

Al distinguido actor español Enrique Guasp de Pérís.

Dadle aire, luz espacio!
Tended ante su vista
De un horizonte de oro
La vaga inmensidad!
Dejadle libre y grande....
Que pase... es el artista:

Su número es el genio,
Su sueño la conquista,
Y tiene dos amores
La gloria y la beldad.

De niño, cuando solo
Entibia nuestra frente
El fuego suave y casto
Del beso maternal,
La frente de ese niño,
Ya pálida y ardiente,
Estaba pensativa.....
Pasaban por su mente
No sé qué vagos sueños
Del mundo celestial.

La aurora, el sol de fuego,
La misteriosa calma
De la callada noche,
Los astros del Señor;
El viento que sacude
Las hojas de la palma,
La sombra y el silencio,
Hablaban á su alma
No sé qué vago idioma
De dichas y de amor.

Alzó su frente altiva;
El cielo sus destellos
En ráfagas de oro
Sobre ella derramó.
Halláronse sus ojos
Con otros ojos bellos;
El beso de una virgen
Pasó por sus cabellos,
Y á su alma estremecida
La inspiración bajó.

Amó, soñó la dicha;
Cespues..... vino el tormento.....
¿Amor, no eres acaso
Del corazón la cruz?
Pero es para el artista
Fecundo el sufrimiento;
Allí la ciencia aprende
Del grande sentimiento;
De aquella triste sombra
Desprendese la luz.

Y así trasfigurada
El alma siempre inquieta,
Al impetuoso soplo
De ardiente juventud,
Ya vibra en los acordes
Del arpa del poeta,
O ya pidiendo al arte
La trágica careta,
Dueña del escenario,
Reina en la multitud.

Así el artista cruza
La ruta de la vida;
La paz de los felices
No se hizo para él.
Esquiva la fortuna
Quizá también le olvida,
Pero su frente mártir
Y pálida, va ungida
Con besos que la gloria
Derrama en su laurel.

¿Qué importa á su gran alma
La dicha transitoria
Del oro y la fortuna?
¿Qué el rápido placer?
Escrita con la cifra
De bronce de la historia,
Entre los hombres deja
La página de gloria
Que el golpe de la suerte
No puede ya romper.

Artista, el sol del arte
Sus ricas aureolas,
Sus frías esplendentes